



# EL TIO CONEJO.

GAZAPERA 240.

TOMO III.

REDACCION Y ADMINISTRACION.

Corredera Baja de San Pablo, núm. 20, pral.

MADRID.

—¡Ay, Tio Conejo de mis entrañitas!  
¡Ay, ay, ay!

—Pero, hombre, deja ya esos llantos, y acaba de decir qué es lo que te pasa, qué desgracia te aflige de esa manera.

—¡Ay, nostramo de mi vida ¡No sabe su mercé lo que ha tenido encima de sus costillas este pobrecito Gazapo!

—¿Y qué ha sido ello, hombre? ¿Has tenido algun general Valmaseda, algun Toreno, algun...

—Más, mucho más que tó eso, Tio Conejo: toas esas mostruosidades son plumas voladoras, pá lo que se me ha venío encima.

—¿Algun lienzo de pared, algun cacho de hipódromo?...

—Es más que tó eso, nostramo, se me ha venío encima toa España.

—¡Ave María Purísima, hermano!

—Como su mercé lo oye: toa la España, representá por los partíos políticos.

—Cuéntame, hombre, cuéntame cómo ha sío eso.

—Pues señor, ha de saber su mercé que con estos calores que corren, en cuantico que se descuida uno de remojar la palabra, se quea uno más de seco que un esparto; y ya tiene su mercé un esquilaor más perdido que una rata: y yo, pá no verme en trance tan lastimoso, tengo la devocion de pasarme las horas muertas en la botica de mi comadre la Tia Geroma; que, sin agraviar á nadie, es una tabernera como un trinquete.

Pues señor, que, como le iba diciendo á su mercé, estaba yo aquí la otra noche con otros cuantos camarás, cuando se nos coló por las puertas un beato: y como estos son bichos de mal agüero, en cuantico que le eché la visual de la vista, dije pá mí, digo:—¡Ya nos cayó la helá!

Pues señor, que seguimos haciendo



gárgaras, cuando cate su mercé que nos tiente el demonio por hablar de lo que ménos nos importa á los españoles: es decir, de política: y como que estábamos ya tós medio pintones, y como habrá advertió su mercé que cuando uno está más alumbrado es cuando está más patriótico... resultao, que á los pocos minutos era aquello una verdadera política española; es decir, que tós hablábamos por los codos, y ninguno se entendia; y lo peor de tó es, que habían llegao ya las cosas á tal punto, que no le encontraba yo á aquel belén más que una soldaura: que era tirarnos los trastos á la cabeza, y armar un pronunciamiento al estilo español, que dejase limpio el cotarro.

Pues señor, que yo, al ver aquello, pesco una ametrallaora por el pescuezo, y subiéndome en lo alto de una banca, dije, digo:—¡Alto el fuego, ciudadanos! Vosotros estais peneques: sois unos verdaderos patriotas de taberna, y siempre gritais en proporción con lo que chupaís; pero, maldecía la razón que teneis en lo que estais diciendo; y pá que veais que es la fija, enderezar la oreja, que allá vá.

Camarás y oyentes míos: los dos animales más dañinos que ha echao Dios al mundo, han sido: primero los ingenieros: y segundo los patriotas. Los patriotas son una especie de orugas, ó de sabañones políticos, que siempre están comiendo y que nunca se ven satisfechos: pá ellos ná es imposible; y lo mesmo se comen una ternera mechá, que se comerían un pinar, una carretera ó un hipódromo, si se lo presentaran guisao, y con sus aliños correspondientes.

—Tó eso es verdá, hermano Gazapo, gritaban mis camarás: tó eso que estás diciendo es verdá; pero también es verdá que nosotros somos los salvaores de la patria...

—Vosotros no sois, ni salvaores, ni salvaeras; y si no... vamos á cuentas: unos antes, y otros despues, tós vosotros habeis ido turnando en el mando, y ha-

beis dirijio el belén como mejor os ha pareció: ¿y qué bienes nos habeis dejao pá recuerdo? Unos han vendió la mayor parte de las fincas de la nación: otros han aumentao en un doble las contribuciones: otros nos han metío en guerras, dejándonos sin dineros y sin hombres: la agricultura perdía, el comercio arruináo: estos y otros beneficios como estos son los que nos habeis dejao y vemos por toas partes: lo que no vemos por ninguna es las mejoras...

—Este Gazapo está calamocano, y no sabe lo que se pesca: echarlo de aquí y que se vaya á la gazapera...

—¡Vaya si sé lo que me pesco! Lo que no quereis vosotros es qué vacíe aquí el talego de las verdaes, só polillas.

—Fuera, fuera de la botica, que se marche á la gazapera. Y como al decir esto, se venían pá mí, levanté la ametrallaora, y le arrimé un botellazo á uno que en poco si lo espampano.

Pero... ¡aquí fué ella, Tío Conejo de mi vida! Me acometen tós á un tiempo: me echan abajo de la banqueta, y al verme en el suelo me atizan una pateaura, que me hicieron echar tó el peleón que me habia bebío, y me troncharon por mitá del eje. ¡Ay, Tío Conejo de mis entrañas! Hágame su mercé el favor de avisarle al maestro albéitar pá que venga á reconocerme el endividuo, porque según las dificultades que siento yo por toas partes, no debe haberme quedao un güeso sano.

—Mira, Gazapo, me parece que la enfermedad que tú traes es un jaramago de los de tres en carga: acuéstate, y así que lo hayas digerío te haremos el reconocimiento.

—Como su mercé guste, Tío Conejo.

Está nuestra política  
como mis güesos,  
unos escoyuntaos  
y otros regüeltos.

Vaya unas lañas  
que son los patriotas  
de nuestra España.





Es espera un gran chaparron de *gracias*. Suponemos que no alcanzarán á los pobres. ¡Cuánto nos alegraríamos de equivocarnos!

*Gracias* habrá, si señor;  
pero está ya muy probado  
que nunca las tales *gracias*  
alcanzan al *desgraciado*.



Pero señor... ¿cómo demonios se la compondrán los frailes para tener más de lo que necesitan? En un convento de Conventina se está ya repartiendo la sopa frailuna, ó como comunmente se la dice, la sopa boba. Pues bien: vamos á cuentas: ¿se figuran ustedes que habrá fraile ninguno que se quede sin comer por dar su sopa á los pobres? Ni yo tampoco me lo figuro: y precisamente por esto pregunto yo: ¿cómo se la compondrán los frailes para hartarse, y tener comida que repartir, cuando tanta miseria y tanta hambre hay por todas partes? ¿Qué dicen ustedes, que no lo entienden? Ea, pues estamos iguales, porque tampoco yo lo entiendo.



Los moderados son de oro. ¿Se figuraban ustedes que estaban muertos? Pues nada de eso: ahora se están preparando para entusiasmarse en la primera oportunidad que se les presente. Y se les presentará muy pronto: ya lo verán ustedes.

Aseguran malas lenguas  
que si no se tuerce el viento,  
vá á haber en los moderados  
gran entusiasmo y contento.



Segun *La Publicidad*, de Barcelona, se ha eclipsado una monja del convento del Ave María. ¡Ave María! Y que segun dicen, no hay quien la convenza para que se vuelva á colar en la ratonera. Me parece bien: lo mismo haria Gazapo.



¡Menúa tripa y flojas mantecas estarán echando los jornaleros de Torre vieja! ¿A que no aciertan ustedes á cómo les

pagan cada jornal? ¡Que! ¡si unos chiripones como los que se cuelan por algunas partes... Pues les pagan cada jornal... ¡á tres perros grandes! Me parece que no podrán estar quejosos. ¿Eh?

Si además de la parienta  
reune cuatro ó cinco hijos,  
¡buen estómago pondrá  
tomando seis perros chicos!



A tal punto han llegado ya las fuentes de prosperidad en Alicante, que un guardia municipal convino con su mujer que se comería cada uno de ellos unos pedazos de estrignina que le habian dado para matar perros, cuya proposicion aceptó gustosa la mujer, como único medio que les quedaba para salir de la terrible situacion en que se encontraban; y si no llevaron á cabo su pensamiento fué porque lo pudo evitar un amigo que hubo de enterarse de tan extrema resolucion, y los socorrió con una limosna. ¿Se prospera, ó no se prospera?



Reclinado en su poltrona  
el hermanito Silvela,  
hablará consigo mismo  
y dirá de esta manera:  
—Es menester mucho pesquis  
pá vivir en esta tierra,  
donde á Dios se le dá un quiebro  
en cuantico pestaña.  
Si me arrimo al general  
se escaman los de Antequera:  
y si á los húsares miro  
Cánovas me arma la gresca.  
y si de todos me alejo  
ya tenemos la jaqueca.  
¿Y qué hacer en este apuro?  
¿quién entona esta vihuela?  
¿qué he de hacer para librarme  
de tan gran marimorena?  
Seguir haciendo equilibrios  
como el que baila en la cuerda,  
pues en esta pobre España  
así es como se gobierna.





Dice un hermanito que para llegar á la república hay que pasar por las de Caín. Pues... muy larga debe ser la jornada, porque... ¡cuidao con el tiempo que hace que tenemos encima las tales pa-sauras!



El gobernador de Madrid ha dado una orden para que á las dos de la madrugada se cierren las tabernas. ¡Cielos! ¿Qué vá á ser del pobrecito Gazapo, desde las dos de la madrugada hasta que amanezca? ¡Qué largas y qué tristes le van á parecer al bonachon esquilao esas horas que tendrá que pasar de seco!

¡Cuatro horas sin oler  
el bendito peleón!

¡Cuatro horas de seco!

¡Cielo santo, qué aflicción!

Un aguador ha sido herido de un garrotazo en una taberna. Me alegro, si señor, me alegro, y me requetealegro. ¿Se puede dar mayor escándalo que ver un aguador en una taberna? ¿Qué uso puede hacer del agua el tabernero, que no sea criminal?

Dice un periódico que los cinco hijos de don Carlos son cinco aprendices de guerrillero. ¿Sí? Pues como salgan tan entendidos y aprovechados como su padre, dará gusto de verlos trabajar en el oficio.

Un elefante ha preso en Pesth á un ingeniero: y puesto que la casualidad nos ha dado á conocer este medio de que sean ha-

bizos, opina Gazapo que los actuales polizontes deben sustituirse por elefantes.

Puesto que es un adelanto,  
de buena gana vería  
á un elefante vestido  
de jefe de policía.

De las últimas y más exactas observaciones que se han hecho en el asunto de romerías, resulta que abundan más las peregrinas que los peregrinos. ¡Te veo, besugo!

Se desprende desde luego  
de la tal observacion,  
que las beatas están  
más metidas en calor.

Un periódico asegura que los actuales ministros son capaces de todo... Pero, ¿de todo qué, hombre? Porque dicho así, lo mismo podrán ser capaces de todo lo malo, que de todo lo bueno. Digo... me parece á mí.

Segun el conocido astrónomo, señor Yagüe, vamos á tener un mes de Setiembre, variado y entretenido.

Dará principio con lluvias  
que el calor mitigarán;  
pero volverá despues  
aunque moderado ya,  
á calentarnos el sol  
con alguna variedad;  
hasta que al finar el mes  
se empiecen á descolgar  
algunos vientos y truenos  
de primera calidad,  
con borrascas, huracanes  
y algunas cosillas más.  
Esto Yagüe pronostica,  
mas el tiempo nos dirá,  
si es poco lo que nos dice,  
ó si nos dice de más,  
porque hablar del porvenir  
es como hablar de la mar.





## YA PARECIÓ AQUELLO.

¡Señor, parece mentira  
lo fácilmente que damos  
acogida á la esperanza  
y calor al entusiasmo!  
Cuando más ayes nos cercan  
y más perdidos estamos;  
cuando la negra desdicha  
nos persigue sin descanso,  
el incidente más leve,  
el asunto más extraño,  
nos sonríe nuevamente,  
nos descubre nuevo campo  
todo lleno de ilusiones  
y de aventuras cuajado.  
Que cae Romero Robledo,  
alegría y entusiasmo.  
Que se larga don Antonio,  
que viene Martínez Campos,  
que van huyendo los húsares,  
que reinan los moderados,  
todo nos causa placer,  
por todo nos alegramos;  
pero pasa aquel momento,  
viene un nuevo desengaño,

y vuelta á las amarguras  
y á apagarse el entusiasmo.  
Y no se piensen ustedes  
que con uno y otro chasco,  
nos hacemos más astutos  
ó ménos escarmentados.  
Cuando quieren divertirse,  
nos gritan:—¡Va viene, hermanos,  
la felicidad, la dicha,  
el Mesías que esperamos:  
ya viene, ya llega el tren,  
que se anime el entusiasmo!  
Y nosotros, bonachones,  
el sombrero al aire echamos,  
y nos caemos de gusto  
lo mismo que unos chiflados.  
Y pasan días y días,  
y los trenes deseados,  
sólo conducen enfermos  
que regresan de los baños.  
Y vuelta á ponernos tristes,  
y vuelta á estar confiados;  
y así se pasa la vida,  
entre ayes y entusiasmos.



El Ayuntamiento de Teruel vá á fundar una escuela de niños. Esto se dice fácilmente: lo difícil está en que se funde el sueldo del maestro, y que se le pague. De todos modos, las intenciones del ayuntamiento son buenas; y más vale que piense en eso que en cerrar escuelas. Veremos en lo que queda.



El ayuntamiento de Tibi es un ayuntamiento que lo entiende. Reunido en la casa municipal, dijo... ó debió decir:—El ayuntamiento es el administrador de la población, y solo para esto se ha establecido; pero, puesto que la población no tiene nada que administrar, está demás el administrador; y por lo tanto... dimision en mano, y cada mochuelo á su olivo. Amen.

Y el municipio de Tibi  
presentó su dimisión,  
marchándose á descansar;  
y... se acabó la función.



Un preso de Jerez se ha comido una *rosquilla*: no, no es eso: es que ha acabado con una *rosquilla*; tampoco es eso: ¿cómo lo diré yo? Por fin, que le atizó un navajazo á otro camará de cárcel, llamado *Roquillo*, y le hizo estirar la pata.



La escena pasa en una casa de préstamos de la calle de Santa Isabel.

*Ingeniero*.—Hermanito prestamista, vengo á sacar del purgatorio unas cuantas prendas que tengo aquí cautivas:

de modo que si su mercé me hace el favor...

*Pre-tomista*.—Con mucho gusto: aquí las tiene Vd.

*Ingeniero* (pescándolas bajo el brazo): Vaya, pues muchas gracias, y... hasta otra. (Y escapó á correr).

*Prestamista*.—Pero oiga Vd., que no me ha pagado...

*Ingeniero* (Volviendo la esquina de la calle).—¡Si! ¡Grita, grita, que ya voy volviendo! Y... hasta hoy.



Ya no son cartas sueltas las que desaparecen, sino balijas enteras. Tal le ha sucedido al conductor de la correspondencia de Navalnoral y Plasencia á Cáceres. Es decir, que los ingenieros van abandonando el comercio al menudeo, para hacerlo al por mayor. ¡Y luego dirán que no progresamos!



Dice un periódico que no hay mejor política que la que tenemos en la actualidad. ¿Sí? Pues que se lo pregunten á los maestros, y á otros que no son maestros, y ellos dirán.

La política mejor  
en el suelo canovero,  
es escalar el poder,  
y pescar el comedero.



*La Epoca* dice que *El Acta* no entiende el francés. ¡Ay, hermanita! ¡Pues si es el castellano, y nos quedamos muchas veces en ayunas!



*El Tiempo* asegura que el hermanito Toreno tiene firmeza en los tacones. ¡Ya lo creo que la tendrá! ¡Pues menú es el cacho de conde que pesa sobre ellos!

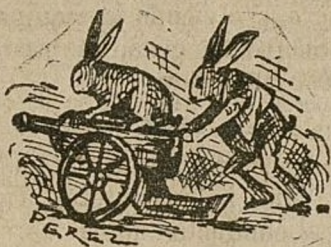


En Ocaña ha muerto de hambre un hombre desconocido. Con tal motivo, pregunta un periódico si no tenía parientes ó amigos ese hermanito. ¡Que pre-



gunta tan cándida y bonachona! ¿Dónde, ni cuándo se ha visto que los pobres tengan parientes, ni amigos?

Parientes no han de faltarte mientras dinero te huelan; pero no hallarás ninguno si te se acaba la tela.



El obispo de Palencia lleva á mal que no se tengan al clero las mismas consideraciones que á la tropa. ¡Pues es verdad! Lo mismo opina Gazapo: ¿no son tan *tropa* los unos como los otros?

¡Pues poco que *tropearon* en la campaña pasada! Despues vino el armisticio y... están con la ilimitada.

¡Hermanitos... allá vá la gorda! Un ciudadano que vive de aguas allá, y que en esto de dar noticias parece que lo fuma en pipa, ha asegurado bajo su palabra de Nitsam (que leído al revés es lo mismo que Mastin), que se aproxima el fin del mundo; lo cual ocurrirá del modo siguiente:—A principios de 1881 celebrarán una conferencia los hermanitos Neptuno, Saturno, Júpiter, Marte y la Tierra, en cuya conferencia se discutirá con el mayor detenimiento é interés, la conveniencia de que concluya el mundo. La Tierra parece que está dispuesta á hacer una oposicion desesperada, pero como se encontrará en absoluta minoría, no tendrá más remedio que doblar la cerviz, y ceder á la implacable mayoría. Una vez verificada la votacion, dará principio el fin del mundo, abriéndose por todas partes infinito número de volcanes, que vo-

mitarán torrentes de fuego y de abrasadora lava, acompañado todo esto de impotentes y duraderos terremotos, que reducirán á polvo las más importantes poblaciones. Como consecuencia natural de estos desastres, se presentarán el hambre y la peste, que se encargarán de acabar con todo lo existente, y así continuará el belén hasta el año 1887, que se dará por terminada la funcion; y... buenas noches.

Vamos: ¿qué les parece á ustedes el pronóstico del hermanito Nitsam? Me parece que es de oro.

—Dos obras dignas de recomendacion hemos recibido recientemente. Es la una el *Manual de cultivos agricolas*, que forma parte de la escogida *Biblioteca enciclopédica popular ilustrada*, que con tanta aceptacion se publica en Madrid (Doctor Fourquet, 7)—Y la otra la novela festiva del Sr. Sandoval, titulada *Niñeras y Solados*, que ha publicado la casa editorial del Sr. Molina Navarro, en Linares. Su precio 4 reales.

Segun afirma un periódico, es ya un hecho la instalacion de los padres Escolapios en San Marcos de Leon. ¡Oh placer!

No os puedo explicar, hermanos, el contento que me dá el día que os puedo decir: —¡Ya tenemos uno más!

—Gazapo, ¿cómo crees tú que debe decirse, *Valmaseda* ó *Balmeda*?

—Yo le diré á su mercé, nostramo: atendiendo á la composicion y á la etimología de la palabra, me parece que debe ser *Valmaseda*; pero si se mira al general, entónces de seguro que es *Balmeda*.

—¿Y por qué, hombre?

—¡Toma! Porque la B tiene más buque que la V, y está por lo tanto más en armonía con el obeso general.



No falta quien asegure que á los conservadores no les llega la camisa al cuerpo. Nosotros creemos que esta figuración es un tanto prematura: es decir, que aún no hay motivo para ello; pero... ya llegará, ya llegará. ¡Vaya si ha de llegar! Y pronto, si Dios quiere: y si no... á vivir para ver.



Un periódico de esos que hay asustadizos y escamones, le dice al Gobierno, así... como quien no dice nada:—¡Ojo á la China! Pero, señor, ¿cuántos ojos se han figurado ustedes que tiene el Gobierno? ¡Ojo á Cuba! ¡Ojo á los moritos! ¡Ojo á Francia! ¡Ojo á los ingleses! ¡Ojo á España! ¡Ojo á la China! ¡Carape! ¡Pues ni aunque tuviera que hacer uso hasta de los ojos de gallo!

Unos que mire hácia aquí  
y otros que mire hácia allá...  
voy ya perdiendo la vista  
con tanto y tanto mirar.



ALMANAQUE DE EL CENCERRO  
para 1880.

Ea, hermanitos míos muy amados. ¡Ya llegó la gorda! ¡Ya llegó la mar de las alegrías! ¡Ya llegó El ALMANAQUE DE EL CENCERRO para 1880! Que es lo mismo que decir: ¡Ya os cayó el premio gordo! ¡Ahora, ahora sí que os vais á rapar la vida hache! ¡Ahora sí que no os troncha ni el mismísimo que inventó las jaquecas!—¡Que no hay cosechal como si la hubiera.—¡Que hay sequía! como si diluviara.—¡Que son grandes las contribuciones! como si fueran chicas.—¡Que viene la muerte! como si viniera Periquito el de los palotes. En teniendo cá uno de vosotros su correspondiente *quita-penas*, es decir, su ALMANAQUE DE EL CENCERRO para 1880, dejar que se hunda el firmamento, que no os ha de

pesar á vosotros. ¿Os acordáis del corazón que llevaban los carlistas con el leterito de—*Detente bñ, el corazón de Jesús va conmigo?*—Pues bien, el quita-penas que se está concluyendo de imprimir, es una especie de corazón en forma de libro, que dice: *Detente, desazon, EL ALMANAQUE DE EL CENCERRO va conmigo*, y... ¡seguro está que pase adelante!

Y después de todo... casi de balde. Porque... ¿qué son dos reales por una receta para haceros desternillar de risa por espacio de trescientos sesenta y cinco días? Y esos dos reales no tendrán que pagarlos más que los que no sean suscritores á EL TIO CONEJO y FRAY LIBERTO: que á los que se suscriben en esta Administración (Corredera Baja, 20, Madrid) por seis meses, á esos *se lo regalamos gratis et amore*. Conque... ¡oido á la caja! y á mandar esos ochavos, mejor hoy que mañana. ¿Entendisteis la tona?

Por dos reales no más  
obteneis un quita-penas,  
que os hará vivir felices  
y reir á boca llena.

NOTA. Ya habrán recibido nuestros correspondientes una circular, dándoles explicaciones respecto á sus pedidos y venta de EL ALMANAQUE: si alguno no la ha recibido que se sirva avisarlo para volvérsela á remitir.

## EL TIO CONEJO

Periódico semanal, satírico-político, que pasa de castaño oscuro, y FRAY LIBERTO, colección de acertijos, charadas, etc., etc.—Se publican una vez á la semana cada uno.—Precios de suscripción á los dos periódicos: 6 rs. trimestre pagados anticipadamente, en la Redacción, ó remitidos por el correo en sellos de comunicaciones. Se suscribe en Madrid, Corredera Baja, núm. 20, postal 124.

¡PAPA-ROTA O AMORES DE UN BANDOLERO,  
drama de carácter andaluz, en tres actos, y  
en verso, original de Luis Maraver Alfaro.

ARTE DE HACER Y DESCIFRAR CHARADAS,  
Allogríficos, geroglíficos, saltos de caballo,  
acertijos, rompe cabezas, marañas, enigmas,  
problemas, fugas y demás menudencias por el  
estilo.

Se venden estas obras en la Administración  
de EL TIO CONEJO, Corredera Baja, núm. 20,  
postal al precio de 4 rs. ejemplar.

MADRID.—1879.

Imprenta de José Perales y Martínez,  
Corredera Baja de San Pablo, 43,